

MADRID, 1936-1939. LUGARES DE MEMORIA



MADRID, 1936-1939. LUGARES DE MEMORIA



Organización, coordinación y dirección científica: Paula Barreiro López, Miguel Cabañas Bravo, Álvaro Pascual Chenel y Joan Robledo Palop

Diseño de la actividad, documentación y elaboración del material didáctico: Paula Barreiro López, Noemi de Haro García, Idoia Murga Castro, Álvaro Pascual Chenel, Joan Robledo Palop y Mario César Sánchez Villa

Colaboración y presentación durante el recorrido: Paula Barreiro López, Carmen Gaitán, Lidia Mateo, Idoia Murga Castro, Álvaro Pascual Chenel, Sílvia Pérez Pérez, Joan Robledo Palop

Proyecto de investigación i+d

Tras la República: redes y caminos de ida y vuelta en el arte español desde 1931 (MINECO, ref. PN HAR2011-25864). I.P. Miguel Cabañas Bravo

Línea de Investigación Cultura Visual, **Grupo de Investigación** Historia del Arte, Imagen y Patrimonio Artístico (Instituto de Historia, CCHS, CSIC)

Diseño gráfico y maquetación: Unidad de Edición Digital y Diseño Gráfico, CCHS

Imprime: Rotaclick S.L. Impresión Digital

Información, reserva y coordinación: Unidad de Actividades Científicas y Difusión de la Cultura Científica, CCHS

CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES (Semana de la Ciencia 2012)
C/Albasanz, 26-28. 28037 Madrid (ESPAÑA)
<http://www.cchs.csic.es/>
<http://www.semanadelaciencia.cchs.csic.es>

Agradecimientos
Esther García Guillén, RJB
José Antonio Zarza, GEFREMA
Manuel Borja-Villel, MNCARS
Jesús Carrillo, MNCARS

2 Portada: Alberto Sánchez. *El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella*, 1937. MNCARS.

51

Organización, coordinación y dirección científica: Paula Barreiro López, Miguel Cabañas Bravo, Álvaro Pascual Chenel y Joan Robledo Palop

Diseño de la actividad, documentación y elaboración del material didáctico: Paula Barreiro López, Noemi de Haro García, Idoia Murga Castro, Álvaro Pascual Chenel, Joan Robledo Palop y Mario César Sánchez Villa

Colaboración y presentación durante el recorrido: Paula Barreiro López, Carmen Gaitán, Lidia Mateo, Idoia Murga Castro, Álvaro Pascual Chenel, Sílvia Pérez Pérez, Joan Robledo Palop

Proyecto de investigación i+d

Tras la República: redes y caminos de ida y vuelta en el arte español desde 1931 (MINECO, ref. PN HAR2011-25864). I.P. Miguel Cabañas Bravo

Línea de Investigación Cultura Visual, **Grupo de Investigación** Historia del Arte, Imagen y Patrimonio Artístico (Instituto de Historia, CCHS, CSIC)

Diseño gráfico y maquetación: Unidad de Edición Digital y Diseño Gráfico, CCHS

Imprime: Rotaclick S.L. Impresión Digital

Información, reserva y coordinación: Unidad de Actividades Científicas y Difusión de la Cultura Científica, CCHS

CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES (Semana de la Ciencia 2012)
C/Albasanz, 26-28. 28037 Madrid (ESPAÑA)
<http://www.cchs.csic.es/>
<http://www.semanadelaciencia.cchs.csic.es>

Agradecimientos
Esther García Guillén, RJB
José Antonio Zarza, GEFREMA
Manuel Borja-Villel, MNCARS
Jesús Carrillo, MNCARS

2 Portada: Alberto Sánchez. *El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella*, 1937. MNCARS.

51

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

ALTOLAGUIRRE, Manuel; SANTONJA, Gonzalo: *Romancero de la guerra civil*, Visor, Madrid, 1984.
Arte salvado. 70 aniversario del salvamento del patrimonio artístico español y de la intervención internacional [cat. exp.], Madrid, Ministerio de Cultura, SECC, 2010.
BENSON, Frederick B.: *Writers in arms; the literary impact of the Spanish Civil War*, Nueva York, New York University Press, 1967.
CAUDET, Francisco: *Romancero de la guerra civil*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1978.
CERVERA, Javier: *Madrid en guerra: la ciudad clandestina*, 1936-1939, Madrid, Alianza, 1998.
DELAPRÉE, Louis: *El martirio de Madrid*, Madrid, 1937.
FERNÁNDEZ VARGAS, Valentina: *Memorias no vividas: Madrid qué bien resiste*, Madrid, Alianza, 2002.
FIGUERES, Josep Maria (ed.): *Madrid en guerra. Crónica de la batalla de Madrid, 1936-1939*, Barcelona, Destino, 2004.
KURZMAN, Dan: *Miracle of November: Madrid's epic stand*, 1936, Nueva York, Putnam, 1980.
KURZMAN, Dan; ZULAIKA, Jaime: *El asedio de Madrid*, Barcelona, Planeta, 2006.
Madrid en guerra, 1936-1939, [cat. exp.], Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1986.
MARTÍNEZ REVERTE, Jorge: *La Batalla de Madrid*, Barcelona, Crítica, 2007.
MONTOLIÚ CAMPS, Pedro: *Madrid en la guerra civil*, 4 vols., Madrid, Sílex, 1998-1999.
PUCCINI, Dario: *Romancero della resistenza spagnola*, 1936-1959, Milán, Feltrinelli, 1960.
SALAÚN, Serge: *Romancero de la defensa de Madrid*, Barcelona, Ruedo ibérico, 1982.
VÁZQUEZ, Matilde; VALERO, Javier: *La guerra civil en Madrid*, Madrid, Tebas, 1978.

Archivo General de la Administración (AGA), Alcalá de Henares, Madrid.
Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), Salamanca.
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS), Madrid.

Pares, Portal de Archivos Españoles del Ministerio de Cultura
<http://pares.mcu.es/ArchivoRojo/inicio.do> - Archivo Rojo
<http://pares.mcu.es/cartelesGC/> - Carteles de la Guerra Civil

El Portal de Archivos Españoles es un proyecto del Ministerio de Cultura destinado a la difusión en Internet del Patrimonio Histórico Documental Español conservado en su red de centros.

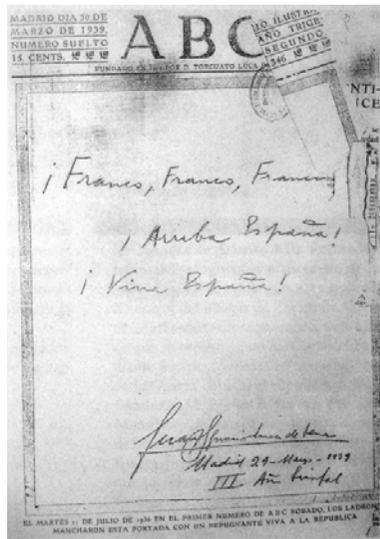
BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

ALTOLAGUIRRE, Manuel; SANTONJA, Gonzalo: *Romancero de la guerra civil*, Visor, Madrid, 1984.
Arte salvado. 70 aniversario del salvamento del patrimonio artístico español y de la intervención internacional [cat. exp.], Madrid, Ministerio de Cultura, SECC, 2010.
BENSON, Frederick B.: *Writers in arms; the literary impact of the Spanish Civil War*, Nueva York, New York University Press, 1967.
CAUDET, Francisco: *Romancero de la guerra civil*, Ediciones de la Torre, Madrid, 1978.
CERVERA, Javier: *Madrid en guerra: la ciudad clandestina*, 1936-1939, Madrid, Alianza, 1998.
DELAPRÉE, Louis: *El martirio de Madrid*, Madrid, 1937.
FERNÁNDEZ VARGAS, Valentina: *Memorias no vividas: Madrid qué bien resiste*, Madrid, Alianza, 2002.
FIGUERES, Josep Maria (ed.): *Madrid en guerra. Crónica de la batalla de Madrid, 1936-1939*, Barcelona, Destino, 2004.
KURZMAN, Dan: *Miracle of November: Madrid's epic stand*, 1936, Nueva York, Putnam, 1980.
KURZMAN, Dan; ZULAIKA, Jaime: *El asedio de Madrid*, Barcelona, Planeta, 2006.
Madrid en guerra, 1936-1939, [cat. exp.], Madrid, Ayuntamiento de Madrid, 1986.
MARTÍNEZ REVERTE, Jorge: *La Batalla de Madrid*, Barcelona, Crítica, 2007.
MONTOLIÚ CAMPS, Pedro: *Madrid en la guerra civil*, 4 vols., Madrid, Sílex, 1998-1999.
PUCCINI, Dario: *Romancero della resistenza spagnola*, 1936-1959, Milán, Feltrinelli, 1960.
SALAÚN, Serge: *Romancero de la defensa de Madrid*, Barcelona, Ruedo ibérico, 1982.
VÁZQUEZ, Matilde; VALERO, Javier: *La guerra civil en Madrid*, Madrid, Tebas, 1978.

Archivo General de la Administración (AGA), Alcalá de Henares, Madrid.
Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), Salamanca.
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS), Madrid.

Pares, Portal de Archivos Españoles del Ministerio de Cultura
<http://pares.mcu.es/ArchivoRojo/inicio.do> - Archivo Rojo
<http://pares.mcu.es/cartelesGC/> - Carteles de la Guerra Civil

El Portal de Archivos Españoles es un proyecto del Ministerio de Cultura destinado a la difusión en Internet del Patrimonio Histórico Documental Español conservado en su red de centros.



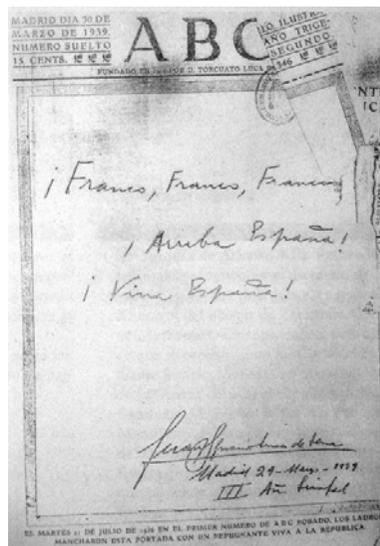
Portada del diario ABC del 30 de marzo de 1939. Madrid.

50



Portada del diario ABC del 25 de julio de 1936

3



Portada del diario ABC del 30 de marzo de 1939. Madrid.

50



Portada del diario ABC del 25 de julio de 1936

3

Un poco de historia...

Retrocedamos algo más de setenta años en el tiempo y situémonos en los días de la Guerra Civil española, un momento que poco tenía que ver con el que vivimos hoy, pero al que merece la pena asomarse para entender la historia de los que nos antecedieron y comprender así la nuestra propia.

La Guerra Civil española estalló el 18 de julio de 1936, cuando una parte del ejército se alzó en armas contra el gobierno democrático de la II República. Comenzaron entonces tres años de sufrimiento de un pueblo fracturado en dos bandos enfrentados, que terminarían el 1 de abril de 1939 con la victoria del General Franco, el exilio de más de medio millón de españoles –entre ellos, un altísimo número de intelectuales, científicos y artistas– y el inicio de cuatro décadas de dictadura.

Madrid fue una de las ciudades que rechazó enseguida a los insurgentes, rebeldes en el Cuartel de la Montaña. Sin embargo, la ciudad fue atacada desde noviembre de 1936, dando comienzo a la Batalla de Madrid, a partir del ataque frontal por distintos lugares: el Manzanares, la Ciudad Universitaria, el Jarama y Guadalajara. Empezaron entonces los bombardeos de aviones de la Alemania nazi y la Italia fascista, colaboradores de Franco, que dañaron sensiblemente sus edificios más emblemáticos. A causa de la evolución del conflicto armado, muchos de estos lugares modificaron sus funciones originales y se convirtieron en hospitales, almacenes, refugios o sedes oficiales. Otros tantos fueron destruidos por las bombas o demolidos al finalizar el conflicto.

En el mes de noviembre de 1936 se creó la Junta de Defensa de Madrid, que tenía como objetivo proteger la ciudad del avance franquista. Se trasladó la capital de la República de Madrid a Valencia (de noviembre de 1936 a octubre de 1937) y luego a Barcelona (de noviembre de 1937 al final de la guerra). La batalla continuó hasta marzo de 1937, cuando Franco decidió sustituir el ataque frontal por el sitio de la ciudad. Madrid resistió desde entonces hasta el término de la guerra, en los últimos días de marzo de 1939.

Un poco de historia...

Retrocedamos algo más de setenta años en el tiempo y situémonos en los días de la Guerra Civil española, un momento que poco tenía que ver con el que vivimos hoy, pero al que merece la pena asomarse para entender la historia de los que nos antecedieron y comprender así la nuestra propia.

La Guerra Civil española estalló el 18 de julio de 1936, cuando una parte del ejército se alzó en armas contra el gobierno democrático de la II República. Comenzaron entonces tres años de sufrimiento de un pueblo fracturado en dos bandos enfrentados, que terminarían el 1 de abril de 1939 con la victoria del General Franco, el exilio de más de medio millón de españoles –entre ellos, un altísimo número de intelectuales, científicos y artistas– y el inicio de cuatro décadas de dictadura.

Madrid fue una de las ciudades que rechazó enseguida a los insurgentes, rebeldes en el Cuartel de la Montaña. Sin embargo, la ciudad fue atacada desde noviembre de 1936, dando comienzo a la Batalla de Madrid, a partir del ataque frontal por distintos lugares: el Manzanares, la Ciudad Universitaria, el Jarama y Guadalajara. Empezaron entonces los bombardeos de aviones de la Alemania nazi y la Italia fascista, colaboradores de Franco, que dañaron sensiblemente sus edificios más emblemáticos. A causa de la evolución del conflicto armado, muchos de estos lugares modificaron sus funciones originales y se convirtieron en hospitales, almacenes, refugios o sedes oficiales. Otros tantos fueron destruidos por las bombas o demolidos al finalizar el conflicto.

En el mes de noviembre de 1936 se creó la Junta de Defensa de Madrid, que tenía como objetivo proteger la ciudad del avance franquista. Se trasladó la capital de la República de Madrid a Valencia (de noviembre de 1936 a octubre de 1937) y luego a Barcelona (de noviembre de 1937 al final de la guerra). La batalla continuó hasta marzo de 1937, cuando Franco decidió sustituir el ataque frontal por el sitio de la ciudad. Madrid resistió desde entonces hasta el término de la guerra, en los últimos días de marzo de 1939.



Antonio Rodríguez Luna. *La Falange*. 1937.



Antonio Rodríguez Luna. *La Falange*. 1937.

MADRID, 1936-1939. LUGARES DE MEMORIA

José María Pemán. *Poema de la bestia y el ángel*, Jerarquía, 1938, p. 22.

[...] Y este que nace es año milenario de espantoso terror. El viejo duelo de la Nada y el Ser, como en el cielo antes del Tiempo, como en el Calvario en mitad de las horas, ha encendido su batalla de nubes y estrellas. Se desatan las fuentes de los males. Toman, crugientes [sic] las elementales potencias a sus duelos y querellas. El año es de porfías y es de muerte su signo, quieren tapar como en lejanos días las alas puntiagudas del Maligno los ojos de jacinto del Mesías.

MADRID, 1936-1939. LUGARES DE MEMORIA

José María Pemán. *Poema de la bestia y el ángel*, Jerarquía, 1938, p. 22.

[...] Y este que nace es año milenario de espantoso terror. El viejo duelo de la Nada y el Ser, como en el cielo antes del Tiempo, como en el Calvario en mitad de las horas, ha encendido su batalla de nubes y estrellas. Se desatan las fuentes de los males. Toman, crugientes [sic] las elementales potencias a sus duelos y querellas. El año es de porfías y es de muerte su signo, quieren tapar como en lejanos días las alas puntiagudas del Maligno los ojos de jacinto del Mesías.

Pablo Picasso. *Guernica*, 1937. MNCARS.

Las imágenes y los textos que aquí presentamos conforman un mosaico plural de la ciudad de Madrid durante la guerra y constituyen algunas de las mejores fuentes para ver y leer con nuestros propios ojos lo que ocurrió en aquellos años. Para ello hemos echado mano de alguno de los archivos que conservan los valiosos conjuntos de documentos de aquella época. Uno de los más interesantes es el Archivo Rojo, creado por la Junta de Defensa de Madrid como fondo propagandístico para denunciar los desastres de la guerra, al que hoy tenemos acceso a través de Internet. Además, hemos seleccionado algunas de las obras de arte más significativas que alberga el Museo Reina Sofía, junto con pequeños fragmentos de crónicas periodísticas, novelas y memorias.

Los contenidos propuestos nos pueden sugerir un amplio abanico de ideas y sensaciones en torno a los combates, la situación de la población civil, el papel de las mujeres, las secuelas de la guerra en el patrimonio cultural, la función del arte y de la propaganda, la visión del conflicto desde el extranjero y las consecuencias de la victoria franquista en la represión interior y en el exilio. Así, cada uno puede abrir su ventana a aquellos tiempos, recorrerla con sus propios ojos y acercarse a la historia vivida de una manera más directa y más cercana. Todo ello nos ayudará a entender mejor la vida en el Madrid en guerra por el que hoy vamos a llevar nuestros pasos.

Pablo Picasso. *Guernica*, 1937. MNCARS.

Las imágenes y los textos que aquí presentamos conforman un mosaico plural de la ciudad de Madrid durante la guerra y constituyen algunas de las mejores fuentes para ver y leer con nuestros propios ojos lo que ocurrió en aquellos años. Para ello hemos echado mano de alguno de los archivos que conservan los valiosos conjuntos de documentos de aquella época. Uno de los más interesantes es el Archivo Rojo, creado por la Junta de Defensa de Madrid como fondo propagandístico para denunciar los desastres de la guerra, al que hoy tenemos acceso a través de Internet. Además, hemos seleccionado algunas de las obras de arte más significativas que alberga el Museo Reina Sofía, junto con pequeños fragmentos de crónicas periodísticas, novelas y memorias.

Los contenidos propuestos nos pueden sugerir un amplio abanico de ideas y sensaciones en torno a los combates, la situación de la población civil, el papel de las mujeres, las secuelas de la guerra en el patrimonio cultural, la función del arte y de la propaganda, la visión del conflicto desde el extranjero y las consecuencias de la victoria franquista en la represión interior y en el exilio. Así, cada uno puede abrir su ventana a aquellos tiempos, recorrerla con sus propios ojos y acercarse a la historia vivida de una manera más directa y más cercana. Todo ello nos ayudará a entender mejor la vida en el Madrid en guerra por el que hoy vamos a llevar nuestros pasos.

Manuel Altolaguirre, Madrid, 1937

[...]
 Aquí en Madrid, de noche, solo, triste,
 mi frente con el frente son sinónimos
 y sobre mi mirada como llanto
 se derriban los héroes, caen hundidos
 por el abismo verde de mi cara.

MADRID, OBJETIVO DE LOS FACCIOSOS

Madrid es el objetivo de los facciosos. Madrid es lo que necesitan los facciosos para demostrar al mundo que controlan o pueden controlar el país. En esta hora de retraimiento universal ante la suerte de la República española es posible que los facciosos obtuvieran el reconocimiento como Gobierno "de facto".

Los fascistas dominan el perímetro que abarcan las ciudades españolas que pudieron controlar desde el principio de la insurrección. En cada provincia, las Milicias disputan el suelo a los generales facciosos. Una gran extensión del país y las capitales provinciales más importantes, además de otras poblaciones, domina el Gobierno. Los facciosos no tienen interés en conquistar muchas ciudades. Madrid es para ellos un símbolo. Su actividad se divide entre la defensa de las ciudades-claves que controlan y la ofensiva en el frente del Centro—especialmente—que conduce a Madrid.

En el curso de varias semanas hemos entrado y salido de la alegre capital de España. La ciudad conserva inalterable su alegría y la tranquilidad, a pesar del bulo y de la alarma que circulan, difundidos por ingenuos republicanos que no se dan cuenta de que son armas del enemigo.

El general Mola tuvo la poca suerte de sugerir al Gobierno de Madrid la necesidad de precaverle de su enemigo interior, de los millares de madrileños que votaron en febrero en favor de las derechas. A esto llamó el general faccioso la "quinta columna" destinada para atacar Madrid.

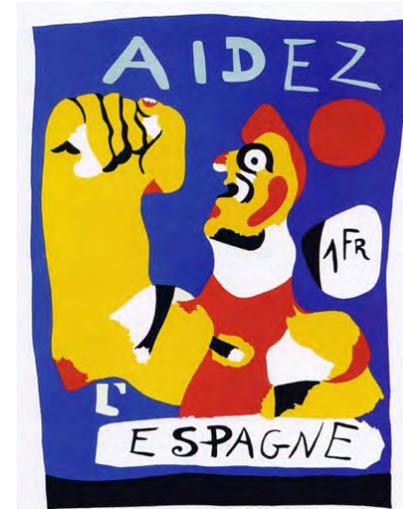
El Gobierno dictó disposiciones que hacen entrar en silencio a la ciudad a las diez de la noche. Se suspende el tráfico, exceptuando el de servicios públicos y el de obreros que entran o salen del trabajo entre las diez de la noche y las seis de la mañana.

En ciertas casas, en ciertos barrios, se han efectuado visitas domiciliarias simultáneas. La preparación militar de la "quinta columna" parece deficiente. En este momento está quebrantada, aunque no desaparecida. La vigilancia es rigurosa. Los transeúntes de la alta noche son examinados. Los sospechosos, detenidos. Los que resisten o atacan a las Milicias o a los guardianes del orden público encuentran una mano rápida y segura que castiga.

"Madrid, objetivo de los facciosos. España en Armas", *El Mono Azul*, nº 10, Madrid, p. 3



Propaganda con el lema ¡No pasarán! en la calle de Toledo hacia la Plaza Mayor.



Joan Miró. *Aidez l'Espagne*. Cartel creado para la Exposición Internacional de París de 1937.

Manuel Altolaguirre, Madrid, 1937

[...]
 Aquí en Madrid, de noche, solo, triste,
 mi frente con el frente son sinónimos
 y sobre mi mirada como llanto
 se derriban los héroes, caen hundidos
 por el abismo verde de mi cara.

MADRID, OBJETIVO DE LOS FACCIOSOS

Madrid es el objetivo de los facciosos. Madrid es lo que necesitan los facciosos para demostrar al mundo que controlan o pueden controlar el país. En esta hora de retraimiento universal ante la suerte de la República española es posible que los facciosos obtuvieran el reconocimiento como Gobierno "de facto".

Los fascistas dominan el perímetro que abarcan las ciudades españolas que pudieron controlar desde el principio de la insurrección. En cada provincia, las Milicias disputan el suelo a los generales facciosos. Una gran extensión del país y las capitales provinciales más importantes, además de otras poblaciones, domina el Gobierno. Los facciosos no tienen interés en conquistar muchas ciudades. Madrid es para ellos un símbolo. Su actividad se divide entre la defensa de las ciudades-claves que controlan y la ofensiva en el frente del Centro—especialmente—que conduce a Madrid.

En el curso de varias semanas hemos entrado y salido de la alegre capital de España. La ciudad conserva inalterable su alegría y la tranquilidad, a pesar del bulo y de la alarma que circulan, difundidos por ingenuos republicanos que no se dan cuenta de que son armas del enemigo.

El general Mola tuvo la poca suerte de sugerir al Gobierno de Madrid la necesidad de precaverle de su enemigo interior, de los millares de madrileños que votaron en febrero en favor de las derechas. A esto llamó el general faccioso la "quinta columna" destinada para atacar Madrid.

El Gobierno dictó disposiciones que hacen entrar en silencio a la ciudad a las diez de la noche. Se suspende el tráfico, exceptuando el de servicios públicos y el de obreros que entran o salen del trabajo entre las diez de la noche y las seis de la mañana.

En ciertas casas, en ciertos barrios, se han efectuado visitas domiciliarias simultáneas. La preparación militar de la "quinta columna" parece deficiente. En este momento está quebrantada, aunque no desaparecida. La vigilancia es rigurosa. Los transeúntes de la alta noche son examinados. Los sospechosos, detenidos. Los que resisten o atacan a las Milicias o a los guardianes del orden público encuentran una mano rápida y segura que castiga.

"Madrid, objetivo de los facciosos. España en Armas", *El Mono Azul*, nº 10, Madrid, p. 3



Propaganda con el lema ¡No pasarán! en la calle de Toledo hacia la Plaza Mayor.



Joan Miró. *Aidez l'Espagne*. Cartel creado para la Exposición Internacional de París de 1937.



Pabellón de España en la Exposición Internacional de París de 1937.

Corpus Barga: "El mercadillo de la Puerta del Sol", *El Mono Azul*, nº 16, Madrid, 1-5-1937, p. 4.

La bola del reloj del Ministerio de la Gobernación ha dejado de caer. El reloj se ha quedado ciego. Las pupilas de sus esferas han saltado. Pero la Puerta del Sol sigue dando la hora. La hora de España. Ya no transitan por su asfalto los coches que iban a Palacio, al Palacio Real o al Palacio Nacional; ni pasan por sus aceras las señoritas del barrio de Salamanca, que iban a san Ginés o a San Luis, o a comprar el postre a la calle Mayor, a la pastelería del Riojano. Tampoco circulan las comisiones de los políticos de provincia que iban a visitar al ministro de los gobernadores; ni forman corros los políticos populares que establecían al aire libre sus tertulias. Todo esto se lo han llevado las horas pasadas.



Vista de la Puerta del Sol. Foto Alfonso. AGA.



Pabellón de España en la Exposición Internacional de París de 1937.

Corpus Barga: "El mercadillo de la Puerta del Sol", *El Mono Azul*, nº 16, Madrid, 1-5-1937, p. 4.

La bola del reloj del Ministerio de la Gobernación ha dejado de caer. El reloj se ha quedado ciego. Las pupilas de sus esferas han saltado. Pero la Puerta del Sol sigue dando la hora. La hora de España. Ya no transitan por su asfalto los coches que iban a Palacio, al Palacio Real o al Palacio Nacional; ni pasan por sus aceras las señoritas del barrio de Salamanca, que iban a san Ginés o a San Luis, o a comprar el postre a la calle Mayor, a la pastelería del Riojano. Tampoco circulan las comisiones de los políticos de provincia que iban a visitar al ministro de los gobernadores; ni forman corros los políticos populares que establecían al aire libre sus tertulias. Todo esto se lo han llevado las horas pasadas.



Vista de la Puerta del Sol. Foto Alfonso. AGA.



Calle Preciados. Foto Mayo. AGA.



Alberto Sánchez. *El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella.*
Pabellón español de la Exposición Internacional de París de 1937.



Calle Preciados. Foto Mayo. AGA.



Alberto Sánchez. *El pueblo español tiene un camino que conduce a una estrella.*
Pabellón español de la Exposición Internacional de París de 1937.



Hospital Provincial, actual MNCARS. Foto Baldomero. AGA.

Carta de Milton Wolff, recogida en Cary Nelson y Jefferson Hendricks (ed.): *Madrid 1937. Letters of the Abraham Lincoln Brigade From the Spanish Civil War*, Nueva York, Toutledge, 1996, pp. 282-283.

4 de agosto, 1937
España

Ann Leonore,
He visitado la ciudad una vez más... la ciudad más maravillosa del mundo... la ciudad milagrosa. Los edificios tenían la piel un poco más marcados por el bombardeo, las calles estaba húmedas, los bulevares negros y relucientes y las avenidas y las calles laterales y los callejones estaban abarrotados de gente [...] Más tarde vi salir el sol y al poco Madrid oyó el ladrido, demasiado familiar, de las baterías antiaéreas. Una nube de pólvora apareció contra el azul señalando el lugar de su objetivo... los aviones estaban demasiado altos como para que los pudiéramos ver.
Los aviones llevan toneladas de explosivo, muerte, que, al caer en cualquier lugar de una ciudad atestada, castiga con crueldad. Enormes bombas aéreas atraviesan los seis pisos de un edificio moderno con facilidad... y estalla con acción retardada. La detonación es terriblemente fuerte, el impacto dura una eternidad y toda la originalidad se ahoga en el rugido del sonido y las llamas. ¿Te imaginas a miles de personas que como ovejas presas del pánico... se tropiezan y se empujan corriendo para ponerse a salvo? [...] ¡No los madrileños! [...] Se trata de un duelo y no importa si sus vidas están en juego. Se apresuran a los tejados para ver mejor, llenan las calles... Son gente que no puede imaginar el terror, el miedo para ellos es algo cercano... Hicieron huir a los aviones.
¿Sabes que en el silencio de la noche se puede oír el sonido de la muerte que viene del frente? ¿el castañeteo de las armas automáticas, la tos de los rifles, el sonido apagado de las granadas y el mortero de las trincheras? ¡Madrid, una ciudad hermosa, moderna, desarrollándose justo en la línea de frente! Cafés, vino, y muchas mujeres bonitas, nada de música y luces bajas, nada de tabaco, comida en cantidades mínimas... Madrid vive su mentira de alegría. [...] Creo que voy a dejar esto, no tengo nada más que escribir... Nada que no me suponga un hacer un esfuerzo. [...] "Salud"... Sinceramente
Milton [Wolff]



Hospital Provincial, actual MNCARS. Foto Baldomero. AGA.

Carta de Milton Wolff, recogida en Cary Nelson y Jefferson Hendricks (ed.): *Madrid 1937. Letters of the Abraham Lincoln Brigade From the Spanish Civil War*, Nueva York, Toutledge, 1996, pp. 282-283.

4 de agosto, 1937
España

Ann Leonore,
He visitado la ciudad una vez más... la ciudad más maravillosa del mundo... la ciudad milagrosa. Los edificios tenían la piel un poco más marcados por el bombardeo, las calles estaba húmedas, los bulevares negros y relucientes y las avenidas y las calles laterales y los callejones estaban abarrotados de gente [...] Más tarde vi salir el sol y al poco Madrid oyó el ladrido, demasiado familiar, de las baterías antiaéreas. Una nube de pólvora apareció contra el azul señalando el lugar de su objetivo... los aviones estaban demasiado altos como para que los pudiéramos ver.
Los aviones llevan toneladas de explosivo, muerte, que, al caer en cualquier lugar de una ciudad atestada, castiga con crueldad. Enormes bombas aéreas atraviesan los seis pisos de un edificio moderno con facilidad... y estalla con acción retardada. La detonación es terriblemente fuerte, el impacto dura una eternidad y toda la originalidad se ahoga en el rugido del sonido y las llamas. ¿Te imaginas a miles de personas que como ovejas presas del pánico... se tropiezan y se empujan corriendo para ponerse a salvo? [...] ¡No los madrileños! [...] Se trata de un duelo y no importa si sus vidas están en juego. Se apresuran a los tejados para ver mejor, llenan las calles... Son gente que no puede imaginar el terror, el miedo para ellos es algo cercano... Hicieron huir a los aviones.
¿Sabes que en el silencio de la noche se puede oír el sonido de la muerte que viene del frente? ¿el castañeteo de las armas automáticas, la tos de los rifles, el sonido apagado de las granadas y el mortero de las trincheras? ¡Madrid, una ciudad hermosa, moderna, desarrollándose justo en la línea de frente! Cafés, vino, y muchas mujeres bonitas, nada de música y luces bajas, nada de tabaco, comida en cantidades mínimas... Madrid vive su mentira de alegría. [...] Creo que voy a dejar esto, no tengo nada más que escribir... Nada que no me suponga un hacer un esfuerzo. [...] "Salud"... Sinceramente
Milton [Wolff]



Miguel Prieto. *Mujeres huyendo por las calles de la ciudad bombardeada*, 1937.

10



Caballo muerto en el centro de Madrid. Foto Alfonso. AGA.

43



Miguel Prieto. *Mujeres huyendo por las calles de la ciudad bombardeada*, 1937.

10



Caballo muerto en el centro de Madrid. Foto Alfonso. AGA.

43



Estampa de María M. Schroetter, *Frutos del fascismo*, en la obra *For Spain and Liberty*, publicado por el Congreso de Artistas Americanos, en junio de 1937.



Horacio Ferrer. *Aviones negros*. 1937, expuesto en el Pabellón español de 1937 de París. MNCARS.



Puerta del Sol esquina Alcalá. Foto Lladó. AGA.



Estampa de María M. Schroetter, *Frutos del fascismo*, en la obra *For Spain and Liberty*, publicado por el Congreso de Artistas Americanos, en junio de 1937.



Horacio Ferrer. *Aviones negros*. 1937, expuesto en el Pabellón español de 1937 de París. MNCARS.



Puerta del Sol esquina Alcalá. Foto Lladó. AGA.

Louis Delaprée: *El martirio de Madrid*, Madrid, 1937, pp. 25 y 27.

En la Puerta del Sol, a la salida de la calle de Alcalá, un proyectil cae en la entrada del metro, destroza la calzada, abre un hoyo de quince metros de profundidad. Carrera San Jerónimo un abismo se abre en toda la anchura de la calle, de veinte puntos a la vez, el incendio empieza a devorar la ciudad.

[...]

Quisiera proponeros simplemente cinco breves sujetos de meditación antes de terminar. rebelde para advertir a la población que debía refugiarse en el barrio de Salamanca.

1º *El bombardeo ha matado ya cerca de 2.000 no combatientes*

2º *No existía ningún objetivo militar en el perímetro donde fue más intenso.*

3º *Nadie –digo NADIE– ha visto las famosas proclamas lanzadas –según parece– por la aviación seres humanos en Madrid.*

4º *Este barrio, colmado ya, no puede alojar ahora más de veinte mil personas, y en Madrid hay un millón de seres humanos.*

5º *Ofreciendo un mínimo de seguridad en los sótanos y en los subterráneos, pueden refugiarse unas cien mil personas. Pero hay un millón de seres humanos en Madrid.*



F.1



F.2

F.1 Niños refugiándose al llegar los aviones facciosos (Foto Albero y Segovia)

F.2 Refugiados en el Metro (Foto Antifafot). AGA.

Vicente Aleixandre,
Oda a los niños de Madrid muertos por la metralla

*Todas las casas gritan.
Pasáis, y de esta ventana rota sale un grito de muerte.
Seguís. De ese hueco sin puerta sale una sangre y grita.
Las ventanas, las puertas, las torres, los tejados, gritan, gritan. Son los niños que murieron.
Por la ciudad gritando un río pasa;
un río clamoroso de dolor que no acaba.
No lo miréis: sentido.
Pequeños corazones, pechos difuntos, caritas destrozadas.
No los miréis: oídos.
Por la ciudad un grito de dolor grita y convoca.
Sube y sube y nos llama.
La ciudad anegada se alza por los tejados y alza un brazo terrible.
Un solo brazo. Mutilación heroica de la ciudad o su pecho.
Un puño clamoroso, rojo de sangre libre,
Que la ciudad esgrime, iracunda y dispar.*

Louis Delaprée: *El martirio de Madrid*, Madrid, 1937, pp. 25 y 27.

En la Puerta del Sol, a la salida de la calle de Alcalá, un proyectil cae en la entrada del metro, destroza la calzada, abre un hoyo de quince metros de profundidad. Carrera San Jerónimo un abismo se abre en toda la anchura de la calle, de veinte puntos a la vez, el incendio empieza a devorar la ciudad.

[...]

Quisiera proponeros simplemente cinco breves sujetos de meditación antes de terminar. rebelde para advertir a la población que debía refugiarse en el barrio de Salamanca.

1º *El bombardeo ha matado ya cerca de 2.000 no combatientes*

2º *No existía ningún objetivo militar en el perímetro donde fue más intenso.*

3º *Nadie –digo NADIE– ha visto las famosas proclamas lanzadas –según parece– por la aviación seres humanos en Madrid.*

4º *Este barrio, colmado ya, no puede alojar ahora más de veinte mil personas, y en Madrid hay un millón de seres humanos.*

5º *Ofreciendo un mínimo de seguridad en los sótanos y en los subterráneos, pueden refugiarse unas cien mil personas. Pero hay un millón de seres humanos en Madrid.*



F.1



F.2

F.1 Niños refugiándose al llegar los aviones facciosos (Foto Albero y Segovia)

F.2 Refugiados en el Metro (Foto Antifafot). AGA.

Vicente Aleixandre,
Oda a los niños de Madrid muertos por la metralla

*Todas las casas gritan.
Pasáis, y de esta ventana rota sale un grito de muerte.
Seguís. De ese hueco sin puerta sale una sangre y grita.
Las ventanas, las puertas, las torres, los tejados, gritan, gritan. Son los niños que murieron.
Por la ciudad gritando un río pasa;
un río clamoroso de dolor que no acaba.
No lo miréis: sentido.
Pequeños corazones, pechos difuntos, caritas destrozadas.
No los miréis: oídos.
Por la ciudad un grito de dolor grita y convoca.
Sube y sube y nos llama.
La ciudad anegada se alza por los tejados y alza un brazo terrible.
Un solo brazo. Mutilación heroica de la ciudad o su pecho.
Un puño clamoroso, rojo de sangre libre,
Que la ciudad esgrime, iracunda y dispar.*



Pequeños refugiados en el metro. Foto Antifafot. AGA.



Tanqueta en la Plaza de Oriente, frente al Palacio Nacional. Foto Albero y Segovia. AGA.



Pequeños refugiados en el metro. Foto Antifafot. AGA.



Tanqueta en la Plaza de Oriente, frente al Palacio Nacional. Foto Albero y Segovia. AGA.

Rosa Chacel, *El Mono Azul*, Madrid, 15 de octubre de 1936.

*Lanzas de fuego se arrojan,
que encendidas se entrecruzan;
meteoros de la tierra
brotan, siguiendo su ruta.
Y las aves de la noche,
sus pupilas desmesuran
mirando el sin par combate
de férrea y rígida pluma.
Los murciélagos que habitan
las viejas arquitecturas
no osan alzar el vuelo
de los nichos o las umas.*



Casino de Madrid convertido en hospital de sangre. 7 de agosto de 1936.



Defended Madrid. AGA.

Rosa Chacel, *El Mono Azul*, Madrid, 15 de octubre de 1936.

*Lanzas de fuego se arrojan,
que encendidas se entrecruzan;
meteoros de la tierra
brotan, siguiendo su ruta.
Y las aves de la noche,
sus pupilas desmesuran
mirando el sin par combate
de férrea y rígida pluma.
Los murciélagos que habitan
las viejas arquitecturas
no osan alzar el vuelo
de los nichos o las umas.*



Casino de Madrid convertido en hospital de sangre. 7 de agosto de 1936.



Defended Madrid. AGA.



Cola de civiles para conseguir alimento..

Declaraciones de Gloria Fuertes, recogidas en Pedro Montoliú: *Madrid en la guerra civil*. Los protagonistas, Vol. II, Sílex, 1998-1999, pp. 118-119

Hambre. Madrid empezó a sufrir hambre al mes de empezar la guerra. Una vez estuvimos tres días con un huevo frito, untándolo y guardándolo. Otra vez, yendo por el paseo del Prado con un novio que tenía, un médico militar que era pacifista y de la FAI y que se llamaba Eugenio Rivas, vimos caerse a un hombre. Fuimos a cogerle y pregunté qué le pasaba. "Se ha muerto de hambre", me dijo mi novio. La gente se caía de hambre por la calle y quemaba los muebles, muebles isabelinos o de caoba, para cocer unas lentejas sin sal ni aceite, porque ya no había. Imagínate comer garbanzos hervidos con su gorgojo dentro. Garbanzos y lentejas podridos y sin sal. [...] Los otros entrevistados ¿no te han hablado del hambre? Serían unos enchufados. Me extraña que si han pasado la guerra en Madrid no hayan pasado hambre. ¿Qué coño comían? ¡Qué hambre! Yo empecé a fumar en la guerra.

38



Vista de la calle Alcalá con la fuente de Cibele protegida contra las bombas. Foto Albert Louis Deschamps. CDMH.

15



Cola de civiles para conseguir alimento..

Declaraciones de Gloria Fuertes, recogidas en Pedro Montoliú: *Madrid en la guerra civil*. Los protagonistas, Vol. II, Sílex, 1998-1999, pp. 118-119

Hambre. Madrid empezó a sufrir hambre al mes de empezar la guerra. Una vez estuvimos tres días con un huevo frito, untándolo y guardándolo. Otra vez, yendo por el paseo del Prado con un novio que tenía, un médico militar que era pacifista y de la FAI y que se llamaba Eugenio Rivas, vimos caerse a un hombre. Fuimos a cogerle y pregunté qué le pasaba. "Se ha muerto de hambre", me dijo mi novio. La gente se caía de hambre por la calle y quemaba los muebles, muebles isabelinos o de caoba, para cocer unas lentejas sin sal ni aceite, porque ya no había. Imagínate comer garbanzos hervidos con su gorgojo dentro. Garbanzos y lentejas podridos y sin sal. [...] Los otros entrevistados ¿no te han hablado del hambre? Serían unos enchufados. Me extraña que si han pasado la guerra en Madrid no hayan pasado hambre. ¿Qué coño comían? ¡Qué hambre! Yo empecé a fumar en la guerra.

38



Vista de la calle Alcalá con la fuente de Cibele protegida contra las bombas. Foto Albert Louis Deschamps. CDMH.

15

Coplas de la defensa de Madrid,
versión de Francesc Pi de la Serra, Barcelona, Horus, 1997

*Madrid qué bien resiste
mamita mía
De las bombas se ríen
De las bombas se ríen
De las bombas se ríen
mamita mía
los madrileños
los madrileños.*

Crónica publicada en *Marianne*, París, 25-11-1936. Cit. en Louis Delapré: *El martirio de Madrid*, Madrid, 1937, p. 21

Todas las imágenes de Madrid martirizada, que intentaré poner ante vuestros ojos –y que la mayoría de las veces, se resisten a la descripción– yo las he visto. Se me puede creer. Pido que se me crea. No me preocupo de la literatura de propaganda ni de las referencias adulteradas de las cancillerías. No soy de estas consignas de partidos y de iglesias. Y he aquí mi testimonio. Vosotros mismos juzgaréis. El primer bombardeo verdadero de Madrid tuvo lugar desde el cuatro de noviembre al comienzo del sitio en regla de la capital. Pero la matanza metódica de la población civil no fue emprendida hasta el 16 de noviembre.



Calle Barquillo. Incendios. Foto Prast. AGA



Mujeres pegando carteles (Foto Alfonso) y Carteles murales (Foto Baldomero hijo). AGA..

Coplas de la defensa de Madrid,
versión de Francesc Pi de la Serra, Barcelona, Horus, 1997

*Madrid qué bien resiste
mamita mía
De las bombas se ríen
De las bombas se ríen
De las bombas se ríen
mamita mía
los madrileños
los madrileños.*

Crónica publicada en *Marianne*, París, 25-11-1936. Cit. en Louis Delapré: *El martirio de Madrid*, Madrid, 1937, p. 21

Todas las imágenes de Madrid martirizada, que intentaré poner ante vuestros ojos –y que la mayoría de las veces, se resisten a la descripción– yo las he visto. Se me puede creer. Pido que se me crea. No me preocupo de la literatura de propaganda ni de las referencias adulteradas de las cancillerías. No soy de estas consignas de partidos y de iglesias. Y he aquí mi testimonio. Vosotros mismos juzgaréis. El primer bombardeo verdadero de Madrid tuvo lugar desde el cuatro de noviembre al comienzo del sitio en regla de la capital. Pero la matanza metódica de la población civil no fue emprendida hasta el 16 de noviembre.



Calle Barquillo. Incendios. Foto Prast. AGA



Mujeres pegando carteles (Foto Alfonso) y Carteles murales (Foto Baldomero hijo). AGA..



Hotel Saboy. Autor, Atienza, Archivo Rojo, AGA, Madrid.

36



Obras de protección de la Cibele, Madrid, 1937. Foto Antifafot. Fichero Junta de Incautación. IPCE. Ministerio de Cultura.

17



Hotel Saboy. Autor, Atienza, Archivo Rojo, AGA, Madrid.

36



Obras de protección de la Cibele, Madrid, 1937. Foto Antifafot. Fichero Junta de Incautación. IPCE. Ministerio de Cultura.

17



Servicio de limpieza frente al edificio de la Telefónica. Foto Albero y Segovia. AGA.

18



Fuente destruida por bombas de gran potencia al lado del Museo del Prado, noviembre, 1936.
Autor, Antifatot, Archivo Rojo. AGA, Madrid.

35



Servicio de limpieza frente al edificio de la Telefónica. Foto Albero y Segovia. AGA.

18



Fuente destruida por bombas de gran potencia al lado del Museo del Prado, noviembre, 1936.
Autor, Antifatot, Archivo Rojo. AGA, Madrid.

35

Crónica sin fecha. Publicado en Paris-Soir el 19 de noviembre de 1936. Louis Delaprée: *El martirio de Madrid*, Madrid, 1937, pp. 12-13

9h – Un nuevo raid de aviones. Salgo de la Central telefónica cuando pasa ululando un "negro" enorme sobre la Gran Vía. Por el estruendo de la explosión debe haber caído cerca de la Estación del Mediodía. No tengo tiempo de comprobarlo. Los aviones pasan de nuevo por encima de la calle. Una bomba estalla muy cerca, probablemente en las inmediaciones de Capitol.

16h.15. – Subo por la Gran Vía, hacia la Central telefónica. Un obús cae a treinta metros de distancia, patina por el asfalto, no explota. La muchedumbre que se había dispersado se acerca. Un miliciano corpulento se inclina, recoge el obús, se lo lleva amorosamente en los brazos, como llevaría un bodeguero una botella de vino famoso. El bombardeo continuará aún treinta minutos.

Quince obuses encuadran la Central. En todos los corredores del inmenso edificio, los empleados, los telefonistas, los milicianos se amontonan lo más lejos posible de las ventanas. Pegados a la pared. Paralizados.



Destrozos causados por la aviación enemiga en el Jardín Botánico, Autor, Kodak, Archivo Rojo. AGA, Madrid.

Crónica sin fecha. Publicado en Paris-Soir el 19 de noviembre de 1936. Louis Delaprée: *El martirio de Madrid*, Madrid, 1937, pp. 12-13

9h – Un nuevo raid de aviones. Salgo de la Central telefónica cuando pasa ululando un "negro" enorme sobre la Gran Vía. Por el estruendo de la explosión debe haber caído cerca de la Estación del Mediodía. No tengo tiempo de comprobarlo. Los aviones pasan de nuevo por encima de la calle. Una bomba estalla muy cerca, probablemente en las inmediaciones de Capitol.

16h.15. – Subo por la Gran Vía, hacia la Central telefónica. Un obús cae a treinta metros de distancia, patina por el asfalto, no explota. La muchedumbre que se había dispersado se acerca. Un miliciano corpulento se inclina, recoge el obús, se lo lleva amorosamente en los brazos, como llevaría un bodeguero una botella de vino famoso. El bombardeo continuará aún treinta minutos.

Quince obuses encuadran la Central. En todos los corredores del inmenso edificio, los empleados, los telefonistas, los milicianos se amontonan lo más lejos posible de las ventanas. Pegados a la pared. Paralizados.



Destrozos causados por la aviación enemiga en el Jardín Botánico, Autor, Kodak, Archivo Rojo. AGA, Madrid.



Puerta de Alcalá engalanada con motivo del XX aniversario de la URSS, del 1 al 7 de noviembre de 1937. Foto M.P. AGA.



Nuestra ofensiva aplastará al fascismo. AGA.

Rafael Alberti, *Capital de la Gloria Madrid-Otoño*

*¡Palacios, bibliotecas! Estos libros tirados
que la yerba arrasada recibe y no comprende,
estos descoloridos sofás desvencijados
que ya tan sólo el frío los usa y los defiende;
estos inesperados retratos familiares
en donde los varones de la casa, vestidos
los más innecesarios jaeces militares,
nos contemplan, partidos,
sucios, pisoteados,
con ese inexpresable gesto fijo y obscuro
del que al nacer ya lleva contra su espalda el muro
de los ejecutados;
este cuadro, este libro, este furor que ahora
me arranca lo que tienes para mí de elegía
son pedazos de sangre de tu terrible aurora.
Ciudad, quiero ayudarte a dar a luz tu día.*



Puerta de Alcalá engalanada con motivo del XX aniversario de la URSS, del 1 al 7 de noviembre de 1937. Foto M.P. AGA.



Nuestra ofensiva aplastará al fascismo. AGA.

Rafael Alberti, *Capital de la Gloria Madrid-Otoño*

*¡Palacios, bibliotecas! Estos libros tirados
que la yerba arrasada recibe y no comprende,
estos descoloridos sofás desvencijados
que ya tan sólo el frío los usa y los defiende;
estos inesperados retratos familiares
en donde los varones de la casa, vestidos
los más innecesarios jaeces militares,
nos contemplan, partidos,
sucios, pisoteados,
con ese inexpresable gesto fijo y obscuro
del que al nacer ya lleva contra su espalda el muro
de los ejecutados;
este cuadro, este libro, este furor que ahora
me arranca lo que tienes para mí de elegía
son pedazos de sangre de tu terrible aurora.
Ciudad, quiero ayudarte a dar a luz tu día.*



Evacuación de las obras del Museo Arqueológico.



Carteles de propaganda colocados en la verja del Banco de España. Foto Alfonso. AGA.



Evacuación de las obras del Museo Arqueológico.



Carteles de propaganda colocados en la verja del Banco de España. Foto Alfonso. AGA.



La fuente de Neptuno es protegida de las bombas, noviembre de 1936.



Obras de protección de la fuente de Neptuno de Madrid (detalle).
Donación J. Vaamonde Horcada. IPCE. Ministerio de Cultura.



Paseo del Prado con agujero de bomba. Foto Lladó. AGA.



La fuente de Neptuno es protegida de las bombas, noviembre de 1936.



Obras de protección de la fuente de Neptuno de Madrid (detalle).
Donación J. Vaamonde Horcada. IPCE. Ministerio de Cultura.

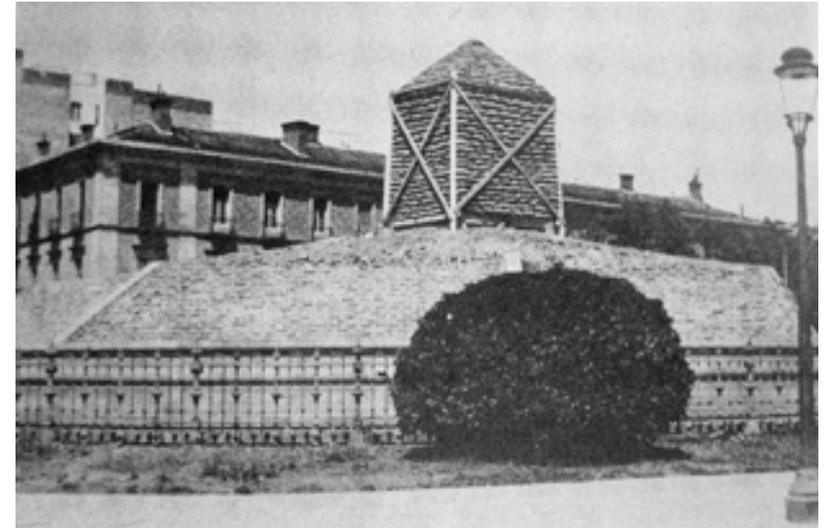


Paseo del Prado con agujero de bomba. Foto Lladó. AGA.

Alianza de Intelectuales Antifascistas dormían hasta las tres de la madrugada Las Meninas de Velázquez, y el Carlos V a caballo, de Ticiano. Las dos inmensas cajas, sujetas por barrotes de hierro a los lados del camión que había de transportarlas, y unidas fuertemente por entrecruzados travesaños de madera, levantaban un alto y extraño monumento, que hubo de cubrir con grandes lonas para preservarlas de la humedad y la lluvia.



Vista del interior del Museo del Prado evacuado.

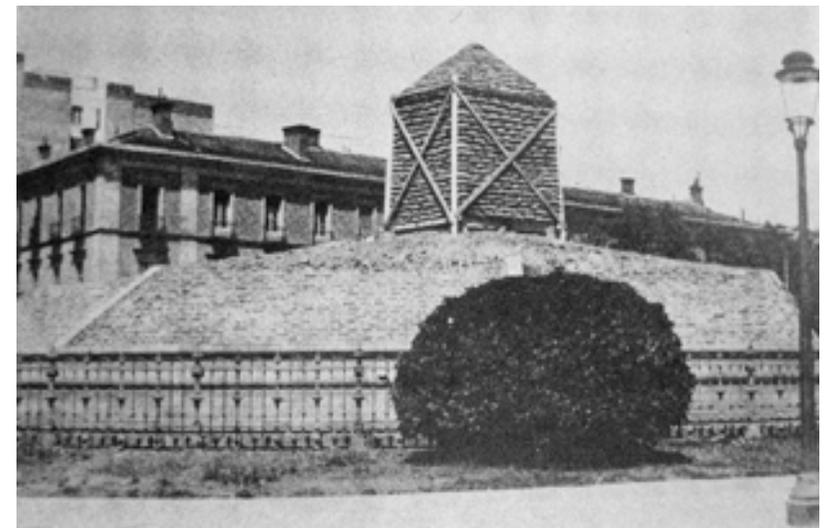


LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL. La fuente de Neptuno cubierta con ladrillos y sacos terreros.

Alianza de Intelectuales Antifascistas dormían hasta las tres de la madrugada Las Meninas de Velázquez, y el Carlos V a caballo, de Ticiano. Las dos inmensas cajas, sujetas por barrotes de hierro a los lados del camión que había de transportarlas, y unidas fuertemente por entrecruzados travesaños de madera, levantaban un alto y extraño monumento, que hubo de cubrir con grandes lonas para preservarlas de la humedad y la lluvia.



Vista del interior del Museo del Prado evacuado.



LA SALVAGUARDA DEL PATRIMONIO CULTURAL. La fuente de Neptuno cubierta con ladrillos y sacos terreros.



Palacio de Medinaceli transformado en hospital de sangre. Foto Albero y Segovia. AGA.



Vista de la sala de *Las Meninas* de Velázquez en el Museo del Prado evacuado. AGA.

Rafael Alberti: "Mi última visita al Museo del Prado", *El Mono Azul*, Madrid, nº 18, p. 3

Todo el Museo del Prado había descendido a los sótanos para guarecerse de los bárbaros e incultos trimotores alemanes. Desde el interior, las ventanas bajas habían sido cubiertas con planchas de metal y sacos terreros. Por fuera ya no tenían cristales. Más de cinco mil cuadros, centenares de obras maestras entre ellos, se veían allí como muertos de miedo, hombro con hombro, temblando en los rincones. Se me saltaron los ojos pensando en las salas desiertas, en la inmensa galería central despoblada. [...]

Bajamos de nuevo a los sótanos. En la sala de restauración nos aguardaba el subdirector del Museo. Ante los milicianos y varios carpinteros y empleados le dijimos, mostrándole una orden:

– El Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes autoriza a María Teresa [León] para evacuar inmediatamente, de acuerdo con usted, aquellas obras que sean más importantes y cuyo estado de conservación lo permita.

La cara de los milicianos se aclaró de alegría.

Cuanto antes salieran de Madrid las obras, más tranquilidad para todos, más ánimo para escuchar con menos sobresalto el zumbido diario de los motores enemigos. Dos días después de aquella visita al Museo del Prado, en el patio de nuestra



Palacio de Medinaceli transformado en hospital de sangre. Foto Albero y Segovia. AGA.



Vista de la sala de *Las Meninas* de Velázquez en el Museo del Prado evacuado. AGA.

Rafael Alberti: "Mi última visita al Museo del Prado", *El Mono Azul*, Madrid, nº 18, p. 3

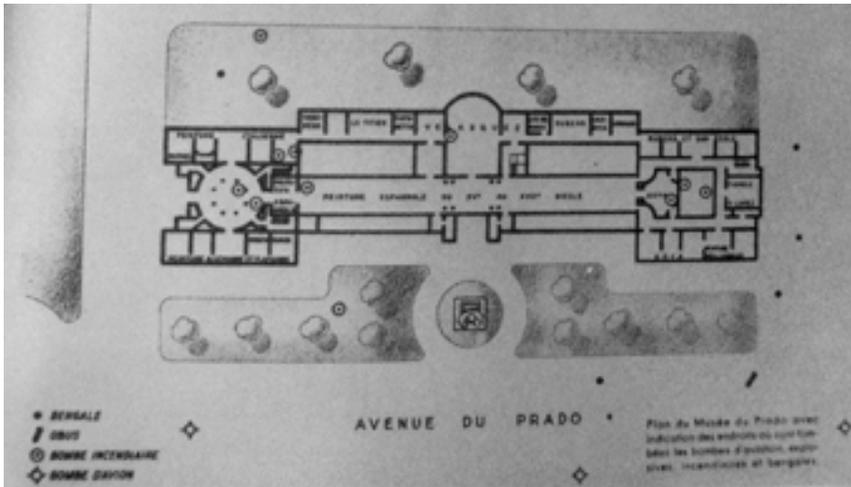
Todo el Museo del Prado había descendido a los sótanos para guarecerse de los bárbaros e incultos trimotores alemanes. Desde el interior, las ventanas bajas habían sido cubiertas con planchas de metal y sacos terreros. Por fuera ya no tenían cristales. Más de cinco mil cuadros, centenares de obras maestras entre ellos, se veían allí como muertos de miedo, hombro con hombro, temblando en los rincones. Se me saltaron los ojos pensando en las salas desiertas, en la inmensa galería central despoblada. [...]

Bajamos de nuevo a los sótanos. En la sala de restauración nos aguardaba el subdirector del Museo. Ante los milicianos y varios carpinteros y empleados le dijimos, mostrándole una orden:

– El Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes autoriza a María Teresa [León] para evacuar inmediatamente, de acuerdo con usted, aquellas obras que sean más importantes y cuyo estado de conservación lo permita.

La cara de los milicianos se aclaró de alegría.

Cuanto antes salieran de Madrid las obras, más tranquilidad para todos, más ánimo para escuchar con menos sobresalto el zumbido diario de los motores enemigos. Dos días después de aquella visita al Museo del Prado, en el patio de nuestra



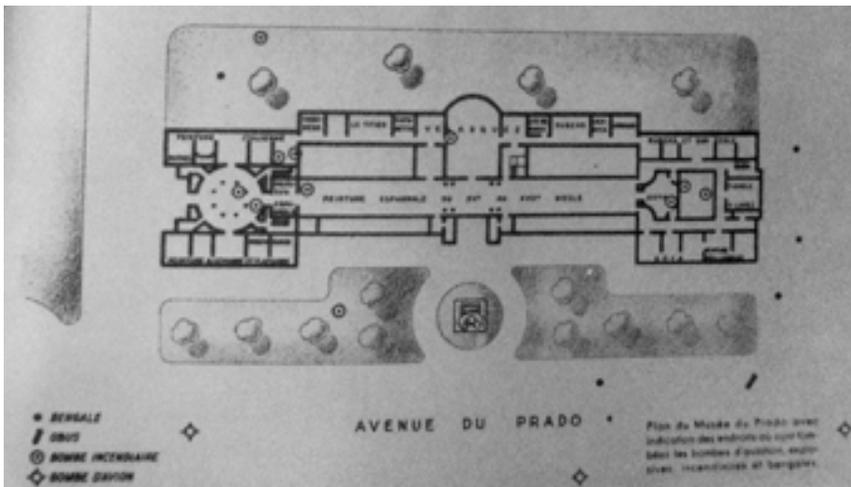
Plano del Museo del Prado con indicaciones de dónde cayeron las bombas.



Fachada del Museo del Prado. AGA.

28

25



Plano del Museo del Prado con indicaciones de dónde cayeron las bombas.



Fachada del Museo del Prado. AGA.

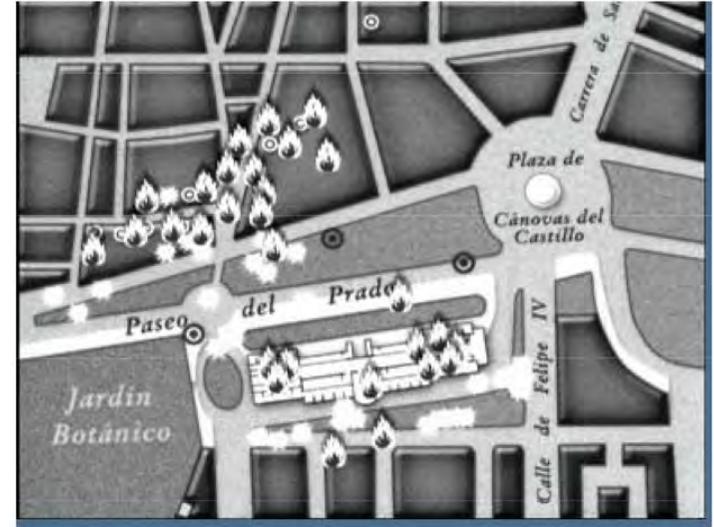
28

25



Paseo del Prado. Foto Kodak AGA.

26



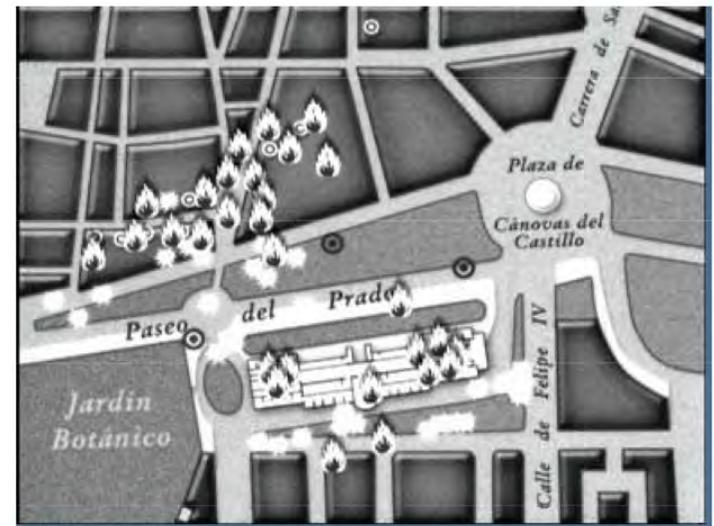
Bombardeos Paseo del Prado

27



Paseo del Prado. Foto Kodak AGA.

26



Bombardeos Paseo del Prado

27